
La Política Cafetera 2010-2014

Federación Nacional de Cafeteros de Colombia

RESUMEN

La caficultura colombiana sigue siendo un sector de especial relevancia para la estabilidad económica y social del país y se perfila fundamentalmente como un eje articulador del desarrollo rural en un posible entorno de pos-conflicto. En este sentido, el presente artículo documenta de manera breve cuales han sido los principales retos de la política cafetera en el último cuatrienio, señalando los programas, las diferentes estrategias implementadas y sus resultados con el fin de lograr la transformación productiva de la caficultura y recuperar su competitividad. Así mismo se plantean los principales desafíos del sector en términos de potenciar los logros alcanzados en busca de avanzar en la senda de la sostenibilidad económica, social y ambiental, lo que deberá guiar la orientación de la política cafetera para el periodo 2014-2018.

ABSTRACT

Colombian coffee remains a sector of particular relevance to economic and social stability of the country and are mainly emerging as a motor for rural development in a possible post-conflict environment. In this sense, this article briefly documents which have been the main challenges of the coffee policy in the last four years, highlighting the programs implemented, different strategies and their results in order to achieve the productive transformation of coffee growing and recovering competitiveness. It also raises the main challenges of the sector in terms of enhancing the achievements seeking to advance on the path of economic, social and environmental sustainability, which should guide the orientation of the coffee policy for period 2014-2018.

Palabras clave: Caficultura, Política cafetera, Institucionalidad, Sostenibilidad.

La Política Cafetera 2010-2014

Federación Nacional de Cafeteros de Colombia

LA COLOMBIA CAFETERA DEL SIGLO XXI

Es bien conocido el papel que ha desempeñado el café en la historia de Colombia y la importancia que desde todos los ángulos tuvo para el crecimiento económico durante el siglo XX. Menos conocidas son las transformaciones que ha venido experimentando este sector y las cuales caracterizan a la caficultura del siglo XXI. Los cambios experimentados por la actividad son parte de la evolución de un país que viene mostrando una gran dinámica en muchos frentes y es en este contexto que resulta necesario entender el papel de la caficultura y su aporte al desarrollo del país. Por su parte, los mercados han experimentado también transformaciones importantes y a ellos se han venido adaptando los productos colombianos con todos los retos que estos procesos suponen. No menos relevantes son situaciones como el cambio climático, la geografía y los escenarios sociopolíticos locales y territoriales que han evolucionado y definen el entorno para la producción.

El café es el cultivo nacional por excelencia y se encuentra ubicado a lo largo de toda la geografía de montaña colombiana. El área

sembrada es de 948 mil hectáreas, 19% del área agrícola, ubicadas en fincas que abarcan 3,1 millones de hectáreas. Visto de otra manera las fincas cafeteras ocupan el 66% del área cultivada en el país (5 millones de hectáreas aproximadamente) y es el producto con la mayor participación entre los diferentes cultivos registrados, lo que pone de presente la importancia del café en el sector agrícola colombiano. El café cumple un papel prioritario en la generación de empleo rural, toda vez que se ocupan en la actividad más de 785 mil personas de manera directa, siendo el 26% de la totalidad de empleos en el sector agrícola. Si lo comparamos con otras actividades agropecuarias similares, es 3,5 veces mayor al empleo generado por cultivos como arroz, maíz y papa, y es 10 veces más grande de lo que genera el cultivo de la palma africana y el caucho juntos.

Al analizar la distribución de las regiones cafeteras por departamento se observa su amplia presencia en 22 de ellos y en 590 municipios con una participación creciente en los departamentos del sur. Actualmente en Huila, Cauca y Nariño se localiza el 30% del área sembrada y de la producción (Cuadro 1).

Cuadro 1. Distribución el área cafetera por regiones 2014*

Región	Fincas	Area total (hectáreas)	Area Café (hectáreas)	Participación (%)
Norte	34.542	533.906	86.186	9
Centro Norte	203.696	958.774	237.572	25
Centro Sur	172.149	814.203	337.986	36
Sur	276.198	819.595	286.788	30
Total Nacional	686.585	3.126.479	948.533	100

* Agrupación de los departamentos productores en cuatro regiones de acuerdo con sus similitudes en las épocas de cosecha y las condiciones agroclimáticas.

Region Norte: Cesar, Norte Santander, Magdalena, La Guajira, Bolivar.

Centro Norte: Antioquia, Santander, Cundinamarca, Boyaca, Meta, Casanare, Choco.

Centro Sur: Tolima, Caldas, Valle, Risaralda, Quindio.

Sur: Huila, Cauca, Nariño, Caquetá, Putumayo.

Fuente: Federación Nacional de Cafeteros, (FNC).

La población que habita en las fincas cafeteras representa el 25% del total de la población rural en estos departamentos (9 millones de personas). Ahora bien, una característica muy relevante de la caficultura colombiana es el tamaño de las explotaciones. En efecto, el 96% de los productores son propietarios de cultivos con áreas de menos de 5 hectáreas, y los cuales comprenden el 72% del área cultivada en el país y responden por 70% de la

producción cafetera nacional. Del total, el 50% tiene menos de 1 hectárea en café con un tamaño de cultivo promedio de 0,6 hectáreas en fincas cuya área total no supera las 2,9 hectáreas (Cuadro 2).

La estructura de los cafetales y de las fincas cafeteras pone de presente que en promedio en las fincas de menos de 10 hectáreas apenas un 28% del área se encuentran cul-

Cuadro 2. Caficultores por área café y área de finca

Rango Café	Caficultores		Área en café		Área de finca	
	Hectáreas (miles)	Participación (%)	Hectáreas (miles)	Participación (%)	Hectáreas (miles)	Participación (%)
< de 1	274	50	156	16	813	26
1 - 5	254	46	533	56	1.723	55
5,1 a 10	18	3	117	12	310	10
> de 10	6	1	143	15	281	9
Total	552		948		3.126	

Fuente: SICA 2014.

tivada en café mientras que el restante 72% se encuentra en otros usos. Lo que apunta a que los campesinos de las regiones cafeteras dedican buena parte de sus predios a la producción de alimentos para el autoconsumo y el café constituye una vía para generar recursos en efectivo que complementa los ingresos que generan vendiendo su fuerza laboral para solventar sus necesidades familiares. Dicho de otra manera, mirar la actividad cafetera con una óptica exclusiva de negocio y de racionalidad puramente económica difícilmente permite un diagnóstico acertado sobre las realidades de una población tan importante de ciudadanos dispersos en las montañas colombianas.

En este sentido, si se analizan las condiciones económicas de los municipios en los cuales se desarrolla la actividad, queda bastante claro que la mayor parte de la población cafetera se ubica en algunas de las zonas más pobres y vulnerables del campo colombiano, ya que al

menos el 70% de la población cafetera (402 mil hogares, más de 1,6 millones de personas) se encuentra asentada en 382 municipios en los cuales más del 38% de la población rural se encuentra en situación de NBI, el 11% habita en viviendas con falencias constructivas y el 5% tiene servicios inadecuados.

Lo anterior contrasta con el hecho de que la situación de la población cafetera en aquellos municipios en los que se produce café es menos crítica que la de otros productores rurales (Cuadro 3). Al analizar el NBI por componentes entre los municipios cafeteros y los no cafeteros se encuentra que los primeros registran mejores condiciones que los segundos. Es decir, mientras en los municipios cafeteros la proporción de población con NBI es del 31% en los no cafeteros es del 46%, igual ocurre con los demás componentes del NBI (García & Soto, 2012)

En línea con lo anterior, en términos de la incidencia de la pobreza entre los municipios ca-

Cuadro 3. Necesidades Básicas Insatisfechas por componente entre municipios cafeteros y no cafeteros

Componente de NBI	Municipio	
	Cafetero (%)	No Cafetero (%)
NBI	31	46
Viviendas con niños en edad escolar que no asisten a la escuela	2	2
Viviendas con alta dependencia económica	11	14
Viviendas con servicios inadecuados	10	18
Viviendas con hacinamiento crítico	8	10
Viviendas inadecuadas	14	23

Fuente: Tomado de García, C., & Soto, Y. (Junio de 2012). El impacto de la caficultura en las condiciones de vida de los productores de Colombia. *Regiones*, 7(1), 5-24.

feteros y los no cafeteros, el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) calculado por el DNP señaló que los hogares cafeteros se encuentran en mejores condiciones de vida que los no cafeteros, sin importar el tamaño del municipio. Así, mientras en municipios con población entre 10 mil y 100 mil habitantes el IPM es 5,2 puntos inferior en los municipios cafeteros (78,7) que en los no cafeteros (83,9); en municipios con más de 100 mil habitantes la diferencia es de 22,1 en favor de los cafeteros (66,9) versus los no cafeteros (89) (CONPES 3763, 2013).

Las dimensiones en las cuales tienen un mejor desempeño los municipios cafeteros están relacionados con: menor rezago escolar, mayor cobertura en seguridad social, mayor acceso a acueducto, menor cantidad de viviendas con pisos en tierra o paredes de mala calidad y mayor cobertura en cuanto a los servicios de energía eléctrica, alcantarillado y recolección de basuras.

Es en estas problemáticas donde se ha concentrado sistemáticamente y por muchos años la acción de la institucionalidad cafetera complementando al Estado a través de programas educativos, programas de protección social en salud y mediante el establecimiento de alianzas público privadas para el desarrollo social de las comunidades cafeteras (cobertura en servicios públicos y mejoramiento de vivienda rural), lo que destaca el rol de la actividad cafetera no solamente como una oportunidad de generación de ingresos rurales sino como un potenciador para el mejoramiento de las condiciones de vida y la construcción de tejido social, aún en municipios con altos niveles de vulnerabilidad económica (García & Soto, 2012).

EL VALOR DE LA INSTITUCIONALIDAD CAFETERA

La materialización de un modelo de desarrollo rural sostenible en un sector con las características de la caficultura colombiana requiere de una estructura institucional sólida, capaz de gestionar acuerdos y apalancar recursos para la prestación de bienes públicos, que son los instrumentos a través de los cuales se contribuye al mejoramiento de la calidad de vida, la reducción de la pobreza rural y la construcción de capital social.

La institucionalidad cafetera colombiana es bien reconocida internacionalmente como ejemplo de organización de productores rurales debido a su capacidad de respuesta ante los desafíos del mercado, pero sobre todo por su respaldo al productor a través de la generación de bienes públicos y su interés por el desarrollo y bienestar social de las comunidades rurales. Así pues, la fortaleza de la caficultura colombiana radica en la legitimidad democrática que sustenta la acción colectiva de la institucionalidad gremial.

Uno de los principales instrumentos de la institucionalidad cafetera es el Fondo Nacional del Café (FoNC), cuenta parafiscal, administrada mediante contrato con el Estado por la Federación Nacional de Cafeteros, a través de la cual se administran los recursos de la contribución cafetera. Con los recursos del FoNC, la Federación provee bienes públicos y apalanca recursos para la ejecución de programas para fortalecer la competitividad de la caficultura, mejorar las condiciones de vida de la población cafetera y posicionar el café de Colombia en los mercados internacionales, entre otros.

En este contexto, la salud financiera y el fortalecimiento del FoNC son necesarios para la sostenibilidad del modelo institucional cafetero. Para ello, la Federación administra una estructura de endeudamiento ajustada al perfil de riesgo y capital de trabajo del Fondo que permite ejercer la operación de la Garantía de Compra instrumento esencial para la protección del ingreso del caficultor. Para ello mantiene un cupo amplio de crédito con bancos locales e internacionales para financiar la Garantía de Compra en escenarios de poca liquidez y altos precios del café, y gestiona el riesgo para proteger los activos de la institución.

Las decisiones de política cafetera así como aquellas relativas al direccionamiento del FoNC son competencia del Comité Nacional de Cafeteros, instancia que cuenta con la participación del alto gobierno y los miembros del Comité Directivo de la Federación. Aunque las decisiones del Comité Nacional se toman por consenso, el Ministro de Hacienda en representación del gobierno nacional, puede ejercer el poder de veto.

Las actuaciones de la Federación en cumplimiento de su papel de administradora del FoNC son objeto del control fiscal ejercido por la Contraloría General de la República, entidad encargada de verificar el adecuado cumplimiento de las estipulaciones contractuales y la probidad en el manejo de los recursos parafiscales de la contribución cafetera, principal fuente de ingresos del Fondo Nacional del Café. Valga resaltar que esta labor de seguimiento es complementada por la auditoría ejercida por una reconocida firma de revisoría fiscal.

De esta forma, el arreglo institucional cafetero exhibe los mecanismos de éxito de las organizaciones de productores rurales identificados por la literatura económica: reduce los costos de transacción para el aprovechamiento de las oportunidades del mercado, promueve la participación democrática de los productores y es un importante agente del desarrollo en la medida en que mejora la capacidad productiva de los pequeños productores, atrae el gasto del Estado y genera alternativas de inversión social que contribuyen al desarrollo rural (Eastwood, Lipton, & Newell, 2010).

- **Participación democrática:** la organización gremial sustenta su legitimidad en la acción colectiva y en la participación de todos los productores. La existencia de 366 Comités Municipales y 15 Comités Departamentales con 4.620 miembros elegidos de 15.864 candidatos inscritos en las elecciones de 2010 contó con una participación del 67,3% del censo electoral cafetero, lo que muestra el alto grado de representatividad de la Federación como órgano gremial. Además, mediante el Comité Nacional de Cafeteros, órgano rector del Fondo Nacional del Café e instancia en la que se discute la política del sector con participación de representantes del más alto nivel del gobierno nacional, permite darle coherencia a las decisiones de política y asegurarse que en el proceso se tengan en cuenta todos los aspectos relevantes para las decisiones que se adopten.
- **Acceso a los mercados:** un elemento central de la política cafetera para proporcionar al productor acceso a los mercados y reducción de costos de transacción es la

Garantía de Compra, bien público a través del cual se asegura que el productor disponga de un punto de compra cercano a su finca en el que siempre se le comprará su café, sin importar el volumen que ofrezca, al mayor precio posible que permitan las condiciones del mercado, la tasa de cambio y los costos de transporte. Para esto se publica un precio de referencia diario y se dispone de una gran capacidad logística y de acopio, a través de una amplia red de compra compuesta por más de 500 puntos de 34 Cooperativas de Caficultores. Por este canal se adquiere en promedio entre el 35% y el 40% de la cosecha cafetera nacional, porción suficiente para incidir en la formación del precio y que el resto de la producción se comercialice a precios iguales o superiores al precio de referencia.

- **Agente del desarrollo:** la provisión de bienes públicos como la investigación, la asistencia técnica, la conectividad, la garantía de compra, el control de calidad, la diferenciación del Café de Colombia y la agregación de valor, son los principales mecanismos que tiene el caficultor para mejorar la competitividad. Además, la institucionalidad tiene una alta capacidad de gestión de recursos de otras fuentes para el desarrollo de programas de inversión social en beneficio de las familias cafeteras.

Dada la relevancia de la caficultura y sus características, la política pública del sector no pasa a un segundo plano, sino por el contrario, toma especial relevancia en lo que respecta al sector rural. En este sentido, es importante documentar los principales hitos

de la política cafetera durante la primera administración del Presidente Santos (2010-2014). Un periodo de especial interés para la caficultura dadas las diferentes coyunturas críticas que se presentaron como fenómenos climáticos, elecciones cafeteras, caídas de las cotizaciones internacionales, recuperación del parque cafetero y el establecimiento de una nueva Misión del Café. Lejos de ser exhaustivo, el documento pretende exponer los principales lineamientos de la política, revisar los principales resultados y analizar en retrospectiva su importancia.

Además, se plantean los diferentes retos del sector de cara a lo que será el segundo mandato del Presidente Santos (2014-2018), poniendo especial énfasis en el postconflicto siendo la caficultura un modelo de paz y que servirá para aterrizar los acuerdos realizados para la terminación del conflicto interno. Lo anterior, sumado a un hecho de suma relevancia para la institucionalidad como lo es la finalización del contrato entre el Gobierno y la Federación Nacional de Cafeteros para la administración del Fondo Nacional de Café en 2016 y su consecuente proceso de renovación.

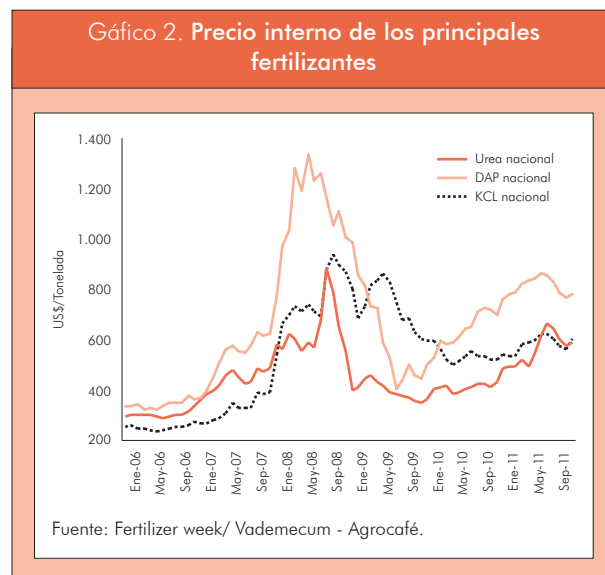
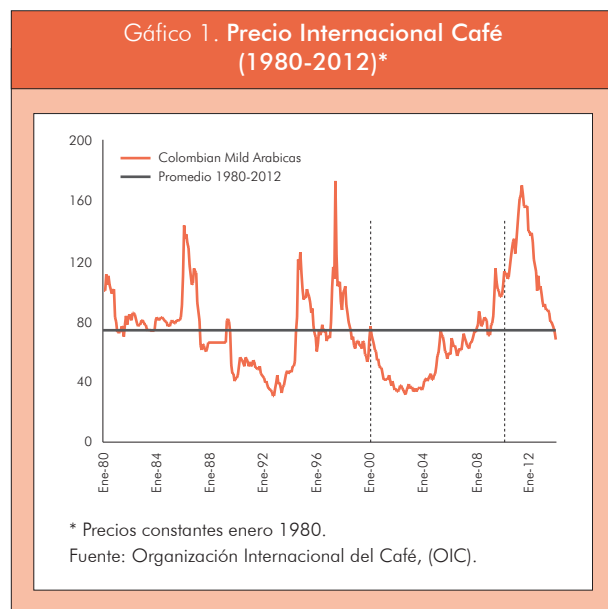
LOS RETOS PARA LA PRIMERA ADMINISTRACIÓN SANTOS

Al iniciar el primer período de la administración Santos (2010-2014) el panorama cafetero era muy poco alentador. Diversos factores condujeron la producción de café a cifras muy inferiores frente a los niveles históricos y sobre el sector se cernían una serie de amenazas. Por una parte, durante la década anterior predominaron los precios bajos

ubicándose por varios años por debajo del promedio histórico de 123 centavos de dólar por libra (Gráfico 1). Lo anterior, sumado a los problemas de inseguridad en muchas zonas productoras, trajo consigo el descuido e incluso el abandono de muchos cafetales y lo que era más preocupante, su envejecimiento. En efecto, el parque cafetero se encontraba envejecido, puesto que en 2008 la edad promedio de los cafetales era de 13 años, situación que atentaba contra la productividad de las plantaciones¹.

De otra parte, y como resultado del incremento en los precios del petróleo, los precios de los fertilizantes habían llegado a niveles récord. Esto implicó un incremento de los costos de producción, lo cual dificultó que se adelantaran las labores de fertilización necesarias para mejorar la productividad de los

cultivos. De esta forma, entre 2007 y 2009 el precio de los fertilizantes llegó a estar dos y tres veces por encima de los precios que se venían registrando en los años precedentes (Gráfico 2). En suma, la caída del precio internacional junto con el incremento de los costos, dados unos mayores precios de los fertilizantes, implicó una caída significativa en el ingreso de los productores.

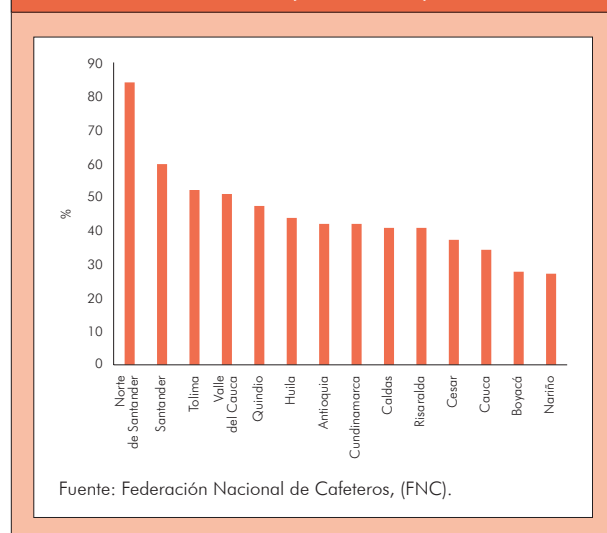


De manera adicional, se debe recordar que el desarrollo del cultivo durante las décadas anteriores se había sustentado en la variedad Caturra, que si bien había sido muy exitosa en condiciones de clima relativamente normales y bajo el manejo agronómico necesario, en circunstancias de excesiva humedad, con árboles envejecidos y debilitados por la falta de fertilización podía dar lugar a situaciones verdaderamente catastróficas debido a la susceptibilidad de esta variedad a la

¹ La edad más productiva de los cafetales se encuentra entre 6 y 8 años. En la actualidad el promedio de edad es de 8.2 años, mostrando una reducción del 34% frente a lo observado en 2008.

roya. Pues bien, eso fue lo que ocurrió con las altas precipitaciones originadas durante el fenómeno La Niña (2009-2011), considerado el evento más fuerte de los últimos 60 años y el cual trajo consigo un incremento considerable en el nivel de humedad, así como una disminución del brillo solar y la temperatura ambiental. Durante este periodo la lluvia en zona cafetera estuvo en promedio 37% por encima de los promedios históricos, llegando incluso en algunas regiones a incrementos entre 50% y 85% (Gráfico 3).

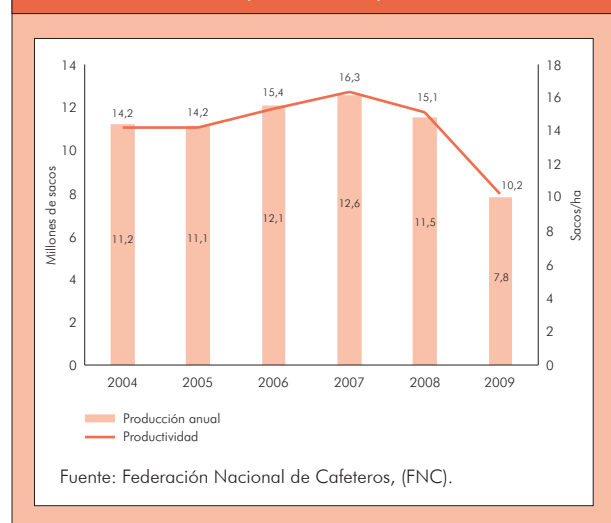
Gráfico 3. Desviación de las precipitaciones en la zona cafetera durante el Fenómeno de La Niña (2010-2012)



Los factores señalados coincidieron entonces y trajeron como resultado una caída apreciable de la producción (Gráfico 4), que pasó de 11,5 millones de sacos en 2008 a 7,8 en 2009. De esta forma, cuando se observa el comportamiento de la producción y el área, lo que resulta evidente es que la producción no se redujo por cuenta de disminuciones en el área sembrada sino por caídas en la productividad expresada en sacos de café verde

por hectárea en edad productiva lo que resulta concordante con la situación de convergencia de los diversos factores que dieron al traste con la producción de café en el período mencionado.

Gráfico 4. Producción anual de café y productividad (2004-2009)



LA POLÍTICA CAFETERA DEL GOBIERNO SANTOS (2010-2014)

En 2010, ante la situación descrita, la administración Santos encontraba un gran reto pero también, era cierto, contaba no solo con un interlocutor sectorial válido para actuar concertadamente, sino que disponía de herramientas de política para enfrentar la compleja situación.

Abordar una coyuntura tan difícil en una actividad caracterizada por una estructura de pequeños productores localizados en regiones tan diversas y algunas de ellas tan apartadas era de por sí, un reto complejo. De manera adicional, sin tecnología y herramientas para convertir en realidad decisiones de política el

reto hubiera sido insuperable. Basta mirar lo que está ocurriendo en Centroamérica donde un ataque de roya tiene en jaque a un sector que no ha desarrollado las variedades de café adecuadas para hacer una sustitución efectiva y tampoco tiene los técnicos que apoyen la labor de los caficultores.

Ante la necesidad de desplegar acciones para enfrentar dicha situación, al menos tres aspectos particulares a la estructura de la Federación resultaron de especial relevancia: i) el carácter democrático de su organización y el diseño concertado de políticas, sumado, al adecuado seguimiento de su ejecución en el seno del Comité Nacional, ii) la existencia de activos institucionales como son el Centro de Investigaciones (Cenicafé), el Servicio de Extensión Cafetero con más de 1.500 técnicos distribuidos por todas las regiones productoras y el Sistema de Información Cafetera SICA, y iii) la capacidad administrativa y ejecutiva con que cuenta la Federación, ya que es un ejecutor eficaz de las diferentes políticas del sector y sujeto capaz de rendir cuentas de manera apropiada a los organismos de control y al gobierno nacional.

De cara al reto que tenía por delante el país y en especial la caficultura, el Presidente Santos, tan sólo 19 días después de su posesión, suscribió el primer Acuerdo por la Prosperidad Cafetera en el cual se sentaron las bases de lo que sería la acción del gobierno en este tema. Este acuerdo fue suscrito con la Federación Nacional de Cafeteros como legítimo representante de los productores entidad que por su parte, adquiriría ante el país la responsabilidad frente a la ejecución de las políticas. Ese fue el marco de acción durante

la primera administración y el cual permitió llevar a cabo un trabajo conjunto orientado fundamentalmente a recuperar la producción de café, generar prosperidad democrática en las zonas y consolidar la caficultura como uno de los motores de la locomotora para el crecimiento del agro colombiano.

Posteriormente, el gobierno Santos amplió el alcance del Acuerdo de la Prosperidad Cafetera mediante la realización de los Acuerdos de Pitalito, Popayán y Chinchiná, instancias en las que se aprobaron nuevos recursos de inversión para la implementación de programas de apoyo a la caficultura. Como resultado, en el período 2010-2014 se realizaron inversiones que superan los \$1,8 billones.

RESULTADOS Y ALCANCES DE LAS POLÍTICAS IMPLEMENTADAS

Este programa de gobierno y el trabajo conjunto con los productores y su gremio permitieron transformar la estructura productiva de la caficultura gracias a lo cual en la actualidad el parque cafetero está compuesto por cultivos jóvenes tecnificados y resistentes. Estas condiciones han hecho posible la construcción de un proyecto de vida para los próximos treinta años para más de 2,2 millones de personas asentadas en las zonas productoras de café en Colombia. Este horizonte de tiempo corresponde a la vida útil de la totalidad de los cafetales renovados, circunstancia que además permitirá aumentar la producción de café colombiano que goza de posicionamiento en el mercado nacional e internacional, y cuenta con el respaldo de bienes públicos y una institucionalidad para consolidar la transformación inicial.

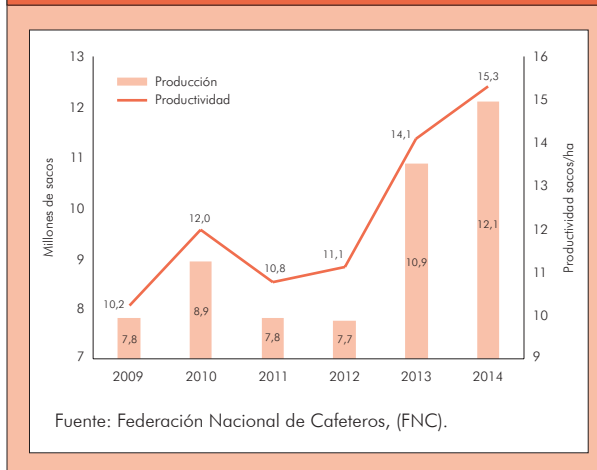
Transformación de la estructura productiva

La transformación de la estructura productiva ha traído consigo un incremento en la productividad y, por consiguiente, un aumento significativo en la producción colocando a Colombia en niveles cercanos a los que se podrían considerar como normales en la década pasada con volúmenes por encima de los once millones de sacos al año.

○ **Mayor productividad:** fruto de lo anterior, desde 2013 se viene registrando un incremento sostenido de la productividad (Gráfico 5). De esta forma, la producción se incrementó en 56% entre 2012 y 2014, y la productividad media pasó de 11,1 sacos por hectárea en 2012 a 15,3 en 2014. Este aumento de la producción se reflejó en un crecimiento del producto interno bruto del sector cafetero de 27% en 2013 y 18% en 2014, lo que contribuyó con el 19% del crecimiento de todo el sector agropecuario durante este último año, que fue de 3,5%. Con este crecimiento el PIB de café recobró una participación del 20% dentro del PIB de todo el sector agrícola, consolidándose como el principal jalónador de la locomotora agropecuaria. En resumen, se observa una recuperación de la producción, soportada en incrementos de productividad, como resultado de la transformación productiva, las mejores condiciones climáticas y la sanidad vegetal del cultivo.

Lo más relevante, como se ha mencionado, es que esto no es el resultado de una circunstancia coyuntural sino que corresponde a unos cultivos más jóvenes, sem-

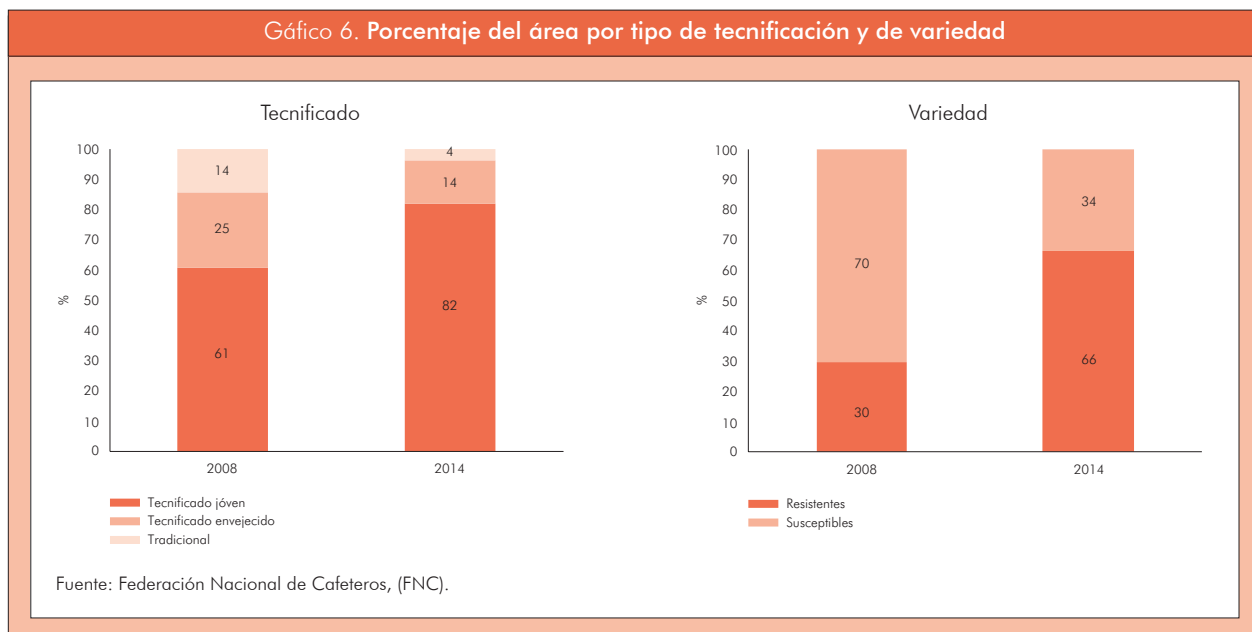
Gáfico 5. Producción y Productividad (2009-2014)



brados con variedades resistentes, mayor tecnificación, mejores condiciones fitosanitarias y sobre todo mejor preparados para enfrentar los desafíos que supone la variabilidad climática.

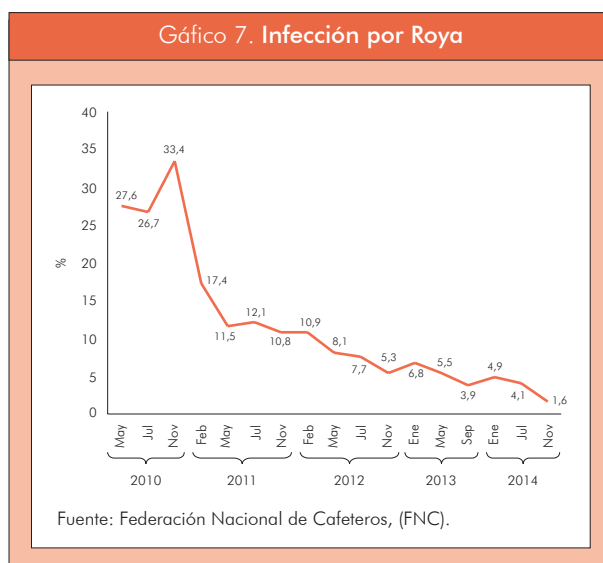
- **Cultivos más jóvenes:** la edad promedio del parque cafetero disminuyó de 12,4 años en 2008 a 7,2 en 2014, en consecuencia el porcentaje de área en café tecnificado joven ascendió al 82% del total del área plantada (Gráfico 6).
- **Mayor densidad de siembra:** la densidad de cultivo pasó de 5.103 a 5.400 árboles por hectárea, por lo que el parque cafetero en la actualidad está compuesto por más de 4.868 millones de árboles, un 19% más de lo registrado en 2008 (Gráfico 6).
- **Árboles más resistentes:** El porcentaje del área en variedades resistentes a la roya se duplicó alcanzando 629 mil hectáreas, 66% del total, mientras en 2008 apenas alcanzaba el 30% (Gráfico 6).

Gáfico 6. Porcentaje del área por tipo de tecnificación y de variedad



○ **Mejor sanidad vegetal:** Gracias a la renovación por variedades resistentes, a los programas sanitarios orientados a la lucha contra la roya y a los diferentes esfuerzos para enfrentar la vulnerabilidad climática, el porcentaje de infección por roya disminuyó hasta 1,6%, logrando una reducción de más de 30 puntos porcentuales con respecto a lo observado en 2010 (Gráfico 7). Igualmente la broca que constituye la otra amenaza sanitaria importante se ha podido mantener en niveles totalmente controlables.

Gáfico 7. Infección por Roya



Fortalecimiento de las finanzas del FoNC

El Plan de Sostenibilidad Financiera del FoNC implementado desde 2010, ha sido fundamental para optimizar los recursos financieros de esta cuenta parafiscal. Gracias a ello, se ha mejorado el perfil de riesgo ante las entidades financieras, circunstancia que permitió incrementar las líneas de crédito hasta en

USD 979 millones, 80% más que en 2010, para ejercer la garantía de compra que es el principal bien público de los caficultores colombianos.

Además, el resultado neto depurado del FoNC registró una mejoría pasando de -\$44 mil millones en 2010 a \$51 mil millones en

2014, debido a mejores resultados de la gestión comercial y de Buencafé, así como los mayores ingresos por Contribución Cafetera fruto del incremento en el volumen de las exportaciones de café, así como en la recuperación de la tasa de cambio.

PROGRAMAS DESARROLLADOS

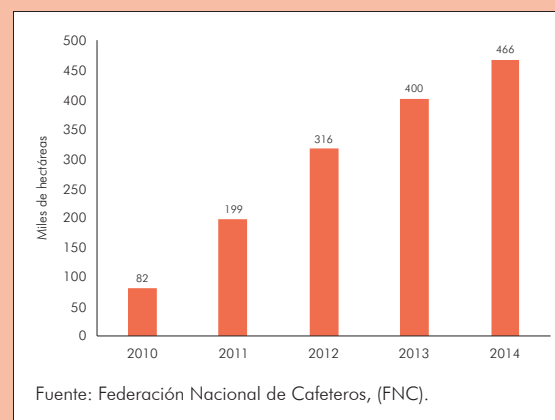
Para obtener los resultados descritos, la Federación de Cafeteros en concertación con el Gobierno Nacional y en seguimiento de los lineamientos y objetivos establecidos en el Acuerdo de Política Cafetera 2010-2014, implementó una serie de programas orientados a la transformación productiva de la actividad, así como una serie de estrategias de carácter coyuntural encaminadas a la recuperación de la sanidad vegetal del cultivo afectada por la temporada invernal 2010-2012 y la protección del ingreso caficultor contra la caída del precio interno del café.

Programas para la transformación de la estructura productiva de la actividad

○ **Programas para la renovación de cafetales:** a través de ellos se estableció el principal instrumento para la transformación productiva (Gráfico 8). Como resultado, entre 2010 y 2014 se renovaron en promedio anual más de 90 mil hectáreas, lo que permitió alcanzar un total de 466 mil hectáreas renovadas en el cuatrienio.

Buena parte de los resultados alcanzados mediante la renovación se deben a la puesta en marcha del Programa Permanencia Sostenibilidad y Futuro (PSF), el cual permite el acceso a recursos de crédito para

Gráfico 8. Acumulado de áreas renovadas



la renovación por siembra tecnificada de cafetales tradicionales, envejecidos o susceptibles de pequeños cafeteros. Durante su ejecución se han tramitado 216.312 créditos por valor de más de \$1 billón 93 mil millones para la renovación de más de 184 mil hectáreas, lo que corresponde a un valor promedio por crédito de \$5 millones.

El aporte del Gobierno Nacional a la ejecución de este programa corresponde a los recursos destinados al Incentivo a la Capitalización Rural (ICR) que entre 2010 y 2014, alcanzaron cerca de \$359 mil millones.

○ **Servicio de Extensión:** compuesto por más de 1.500 extensionistas que son el punto de contacto entre la organización gremial y los caficultores del país. La asistencia técnica brindada por el Servicio de Extensión como se mencionó es fundamental para asegurar la calidad en los procesos productivos y el uso de las prácticas culturales y agronómicas necesarias para generar calidad y aumentar la productividad de los cultivos de café.

Con recursos del Gobierno Nacional por \$97 mil millones en los cuatro años se financió parte del funcionamiento del Servicio de Extensión, que mediante el uso de diversas metodologías individuales y grupales como visitas a finca, reuniones, giras, brigadas, días de campo, demostraciones y foros realizó proceso de gestión del conocimiento y transferencia de tecnología hacia los productores.

De esta forma entre 2010-2014 se llevaron a cabo más de 250 mil visitas a finca en promedio por año, al igual que 1,3 millones de contactos entre el Servicio de Extensión y los cafeteros para el desarrollo de labores educativas orientadas al logro de los objetivos en los diferentes programas. Así durante el período se realizaron más de 6 millones de contactos a través de los diferentes métodos de extensión individual o grupal.

○ **Investigación Científica:** el Centro de Investigaciones de Café - Cenicafé ha tenido por objeto estudiar los aspectos relacionados con la producción en las fincas, la cosecha, el beneficio, la calidad del grano, el manejo y la utilización de los subproductos de la explotación cafetera y la conservación de los recursos naturales de la zona cafetera colombiana. En 2010 se lanzó el plan quinquenal de investigación bajo tres líneas de acción:

□ **Dimensión económica:** tiene como objetivo contribuir a la diferenciación del Café de Colombia, aumentar la eficiencia de los factores de producción y mejorar la calidad.

□ **Dimensión ambiental:** el propósito de esta línea es proponer sistemas de producción sostenibles ambientalmente para preservar y hacer uso racional de los recursos naturales (suelo, agua, aire, flora y fauna) de la zona cafetera.

□ **Dimensión social:** la finalidad es contribuir a la adopción de tecnología y buenas prácticas por parte de los caficultores.

De otra parte se definieron dos líneas focales en la actividad de Cenicafé como son la de producción y productividad y la de adaptación al cambio climático aproximación que ha permitido optimizar el empleo de los recursos y evitar la dispersión de esfuerzos que se podrían producir por la proliferación de proyectos de investigación sin un eje claro de articulación.

Con este propósito, entre 2010 y 2011 el Gobierno Nacional destinó recursos por \$23.900 millones para contribuir a la financiación de la investigación científica en el sector cafetero a cargo de Cenicafé. Para ello, se desarrollaron las siguientes investigaciones:

□ **Genoma del café:** esta iniciativa se viene desarrollando por Cenicafé desde 2003 y tiene como propósito descifrar los aspectos más importantes del Genoma del Café para responder a los nuevos desafíos de la caficultura, como la variabilidad climática y el conocimiento íntimo del producto y de los factores que determinan su calidad. Para tal motivo, entre 2010 y 2011, el Gobierno Nacional aportó recursos por \$10.000 millones. Como resultado de este pro-

grama, actualmente se cuenta con cerca del 75% de los genes involucrados con todas las funciones biológicas del café de Colombia.

▣ **Fortalecimiento de la red de estaciones agroclimáticas:**

este programa tiene como finalidad fortalecer mecanismos y herramientas para la definición de las políticas sectoriales para la toma de decisiones por parte de los caficultores, que permitan reducir el riesgo en su actividad productiva, frente a las condiciones de variabilidad climática. Este proyecto ejecutado entre 2012 y 2013 contó con recursos del Gobierno por \$6.000 millones. En la primera fase se obtuvieron los siguientes resultados: i) instalación de 105 estaciones agro-climáticas automatizadas, ii) compra y puesta en marcha de la plataforma computacional espacial y alfa-numérica, iii) obtención y puesta en funcionamiento del sistema de medición de flujos de energía -carbono- agua, en dos sistemas de producción cafetera y iv) diseño de la plataforma, para información histórica y en tiempo real de la Red Climática Cafetera con índices agroclimáticos y físico-biológicos generados por las estaciones automatizadas.

- **Programa Forestal:** como parte de una estrategia de protección y recuperación de los recursos naturales en la zona cafetera, en 2013 se dio continuidad a un programa orientado al incremento forestal y la protección de bosques naturales. Así, en lo transcurrido del programa se alcanzó una cobertura de 39.075 hectáreas. Este

componente ha contado con recursos por \$18 mil millones, provenientes de un empréstito recibido del banco de desarrollo alemán KfW administrado por el Ministerio de Agricultura desde 2005.

- **Programa de Gestión Inteligente del Agua:**

este programa tiene por objeto generar mayor resiliencia del cultivo frente al cambio climático y el desbalance hídrico, adaptando los sistemas productivos para el manejo de riesgos y mitigación de los efectos en los ecosistemas. Consta de cuatro componentes: i) agua responsabilidad de todos, ii) agua para una caficultura sostenible, que comprende la implementación de tecnologías y prácticas limpias en las fincas; iii) ecosistemas hídricos estratégicos, que busca la recuperación y cuidado de ambientes naturales; y iv) decisiones responsables frente al agua, para lo cual se desarrollara un sistema de monitoreo de agua y clima.

Los beneficiarios son 44.000 personas (11.000 familias caficultoras) ubicadas en 25 cuencas hídricas localizadas en Antioquia, Caldas, Cauca, Nariño y Valle del Cauca. El proyecto tiene un valor de 25 millones de Euros, de los cuales el Ministerio de Agricultura se comprometió a aportar como contrapartida 2,5 millones de euros representados en los siguientes programas existentes: i) Operación del Servicio de Extensión Rural; ii) Promoción de la implementación de micro-centrales de beneficio.; iii) Promoción de aplicación de buenas prácticas para renovación de cafetales.

- **Cafés Especiales:** el mayor valor reconocido por el mercado a los cafés especiales

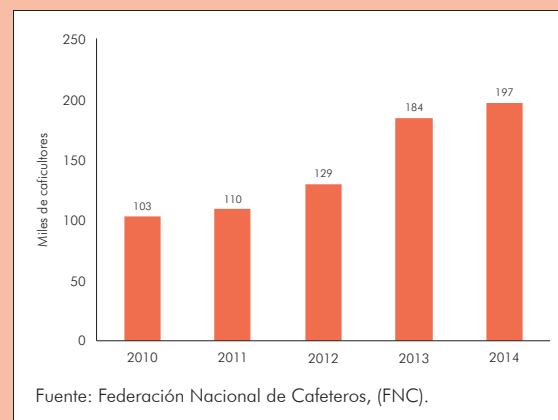
representa una oportunidad para generar valor a los cafeteros de Colombia. Consientes del potencial que tiene la producción y comercialización de cafés especiales para el mejoramiento de los ingresos de las familias cafeteras, desde 2002 la Federación ha estructurado un programa para la producción de cafés en función de su origen, su compromiso con la sostenibilidad y sus condiciones especiales de preparación. Con la producción de cafés sostenibles se fomenta dentro de las comunidades un serio compromiso con la protección del medio ambiente, la conservación de la biodiversidad y riqueza de sus regiones y el desarrollo social de los productores.

Con recursos del gobierno nacional por cerca de \$2 mil millones, se adelantaron labores de posicionamiento de los cafés especiales a través de ferias especializadas en el segmento y la cofinanciación de las inversiones en infraestructura productiva y habitacional necesaria para la certificación del café. Resultado de la estrategia de fomento de los cafés especiales, en la actualidad existen 196 mil cafeteros producen su café en seguimiento a estrictos estándares internacionales (Gráfico 9).

Programas para la atención de coyunturas adversas

Para la atención de situaciones coyunturales que afectan la estabilidad del sector por encontrarse fuera del control por parte de los productores, se desarrollaron programas temporales de choque principalmente destinados a mitigar el impacto de las alteracio-

Gráfico 9. Caficultores Participantes en los Programas de Cafés Especiales



nes climáticas y los choques del precio externo del café. Estos fueron:

- Programas para mejorar la sanidad del cultivo:
 - **Plan de Choque contra la Roya:** este plan nacional, puesto en marcha en 2010, tuvo por objeto contribuir a la reducción del impacto de la epidemia de roya sobre cafetales sembrados en variedades susceptibles a la enfermedad y acelerar el proceso de renovación por siembra de variedades resistentes en los municipios críticos. En total se destinaron \$7.620 millones que contribuyeron a la renovación de 15.900 hectáreas de cafetales envejecidos en variedades susceptibles, la aplicación de fungicidas en 67.568 hectáreas y a la realización de una campaña a nivel nacional bajo el lema “Colombia sin roya: un propósito nacional”.
 - **Fertiya:** como complemento al Plan de Choque, entre 2010 y 2011 se desarrolló

el programa de incentivo a la fertilización “Fertiya” con el cual se buscó estimular la fertilización de los cafetales y consolidar la recuperación de la producción en 2010. A través de Fertiya, los productores recibieron un descuento del 20% en la compra de fertilizantes. En 2010, Fertiya entregó recursos por \$9.945 millones como descuento en la compra de fertilizante con destino a recuperar cafetales afectados por la roya, beneficiando a 54.073 caficultores del país.

- ❑ **Ola Invernal:** para contrarrestar los devastadores efectos del fenómeno de La

Niña, la Federación con recursos del Gobierno Nacional entregados a través de Colombia Humanitaria, implementó un Plan de Emergencia por la Ola Invernal, que permitió atenuar el riesgo de infección por roya en las variedades susceptibles y recuperar la sanidad vegetal del cultivo y la producción (Cuadro 4).

El programa tuvo dos fases. La primera consistió en la entrega de apoyos por hectárea equivalentes a 1 litro de fungicida y 200kg de fertilizante para el adecuado manejo y control de la roya. En esta se ejecutaron recursos por \$56 mil

Cuadro 4. Resultados del programa Ola Invernal

Departamento	Fase I (2011)			Fase II (2012)		
	Cafeteros beneficiados	Área (hectáreas)	Apoyo (millones \$)	Cafeteros beneficiados	Área (hectáreas)	Apoyo (millones \$)
Antioquia	26.717	22.988	7.591	18.109	10.777	2.734
Boyacá	2.369	1.129	369	1.880	958	250
Caldas	13.827	13.359	4.427	10.420	8.192	1.934
Caquetá	396	323	112	118	106	20
Casanare	4	2	1	4	2	1
Cauca	24.616	12.755	4.211	20.545	11.049	2.832
Cesar	1.034	1.303	438	267	319	74
Choco	53	27	10	66	40	10
Cundinamarca	4.651	2.664	852	4.554	2.395	611
Huila	40.541	45.974	15.475	33.033	34.430	8.347
La Guajira	234	341	115	112	175	39
Magdalena	810	1.560	518	269	393	90
Meta	232	209	71	68	60	14
Nariño	14.685	8.367	2.628	13.203	7.814	1.981
Norte de Santander	3.138	1.983	615	1.534	923	223
Quindío	3.024	9.284	2.923	1.551	2.049	458
Risaralda	8.430	12.083	3.858	5.934	5.175	1.259
Santander	4.282	2.419	745	3.292	1.714	448
Tolima	22.288	22.383	6.851	16.258	14.952	3.645
Valle del Cauca	7.701	13.353	4.252	4.514	4.249	942
Total	179.032	161.000	56.063	135.731	105.772	25.912

millones con los cuales se beneficiaron 179 mil cafeteros propietarios de 161 mil hectáreas. Es de anotar que solamente una estructura operativa eficiente como la que conforman los comités Departamentales de Cafeteros hizo posible la ejecución en muy poco tiempo de un programa que beneficio a tantos cafeteros con pequeñas dosis de fungicida y fertilizante.

En la segunda fase del programa se entregaron recursos para la compra de fertilizante a razón de 7 bultos por hectárea para cafetales entre 2 y 8 años

de edad. En total se ejecutaron recursos por \$26 mil millones que beneficiaron 136 mil cafeteros quienes adquirieron fertilizante para 106 mil hectáreas en 290 municipios.

- **Programas para la protección del ingreso frente a choques externos:** para dar respuesta a la coyuntura adversa de precio se implementó el Programa de Protección del ingreso caficultor (AIC/PIC).

Ante la caída del 31% en el precio internacional del café en 2012, y la dinámica de revaluación del peso colombiano que acu-

Cuadro 5. Protección del Ingreso del Caficultor AIC/PIC

Departamento	AIC/PIC 2012-2013			PIC 2014		
	Caficultores	Facturas	Valor aprobado (millones \$)	Caficultores	Facturas	Valor aprobado (millones \$)
Antioquia	60.443	976.117	195.449	56.638	639.516	29.979
Bolívar	273	800	777	229	805	72
Boyacá	5.122	21.613	3.803	2.995	10.693	486
Caldas	27.376	682.601	108.146	26.442	493.716	15.085
Caquetá	1.005	5.917	1.763	659	2.681	246
Casanare	948	7.495	443	693	2.169	53
Cauca	55.576	480.223	65.176	54.368	377.831	12.830
Cesar	5.735	29.528	15.440	2.839	9.243	1.053
Chocó	149	1.528	92	162	1.442	21,4
Cundinamarca	16.958	88.914	21.151	15.098	70.977	3.802
Huila	64.948	688.522	254.834	49.369	284.309	34.305
La Guajira	808	4.627	1.031	394	1.211	56
Magdalena	2.968	22.291	8.397	1.765	6.410	1.473
Meta	965	6.523	705	862	5.363	99
Nariño	23.989	140.764	38.522	25.226	131.867	9.845
Norte de Santander	9.829	67.229	10.520	8.936	47.308	1.792
Quindío	4.551	70.027	32.287	3.889	45.478	3.767
Risaralda	16.001	360.463	73.384	14.862	236.388	9.244
Santander	22.134	199.466	45.174	14.828	100.914	3.467
Tolima	44.504	482.328	138.503	37.820	234.400	17.486
Valle del Cauca	16.565	281.976	72.402	15.709	200.214	9.652
Total	380.847	4.618.952	1.087.999	333.783	2.902.935	154.813

muló a diciembre de 2012 un total de 9%, se puso en marcha el programa de Apoyo al Ingreso del Caficultor -AIC, que reconoció un apoyo de \$60.000 por carga cuando el precio interno del café estuviera por debajo de \$650.000 por carga de 125 kg. de café pergamino seco (c.p.s.). Posteriormente, con base en el nuevo paquete de medidas aprobado en marzo 8 de 2013 en Pereira por el Gobierno Nacional, se estableció el instrumento conocido como Protección al Ingreso Cafetero (PIC), con el cual se reconoce \$145.000 por carga siempre y cuando el precio base de compra se encuentre por debajo de \$700.000. De igual manera, cuando el precio base de compra sea inferior a los \$480.000 por carga, el apoyo será de \$165.000. En ningún caso el apoyo sumado al precio base de compra puede superar los \$700.000 por carga.

Como resultado de la implementación del AIC/PIC, en 2012/13 se entregaron recursos por \$1,08 billones a más de 4,6 millones de facturas para la compraventa de más de 8,3 millones de cargas comercializadas por más de 380 mil caficultores, ubicados en 576 municipios de los 21 departamentos cafeteros. Asimismo, en 2014 se beneficiaron 334 mil cafeteros con recursos por \$155 mil millones que se entregaron a más de 2,9 millones de facturas en la comercialización de 3,8 millones de cargas de café pergamino seco.

CAFÉ: MODELO DE PAZ

Si se le mira desde otro ángulo, muy pertinente en esta etapa de la historia de Colombia

en que la búsqueda de la paz es un propósito prioritario, la caficultura constituye una actividad irremplazable que contribuye a la estabilidad social de las zonas en conflicto y ha servido no solo como amortiguador sino como opción de vida para miles de familias en las zonas más agobiadas por la violencia.

En efecto, la toma de decisiones productivas por parte de los agricultores tanto en el sector cafetero como en los demás productos agrícolas, se ha visto afectada por la incidencia del conflicto armado en las zonas rurales. De acuerdo con Muñoz (2010) el conflicto crea ambientes persistentes de incertidumbre social, política y económica principalmente en los pequeños campesinos, a través de mecanismos tales como la intimidación, el deterioro de los mercados locales, el desplazamiento forzado, apropiación de activos, y la destrucción de infraestructura. Sin embargo, la presencia institucional cafetera ayuda a mitigar el impacto del conflicto en las decisiones de producción y en la estabilidad social.

Los resultados de Muñoz indican que cuando aumentó la presencia del servicio de extensión en las zonas rurales se incrementó la probabilidad de mantenerse en la actividad e incrementar la producción cafetera, y si esta presencia ocurre en zonas de conflicto se reduce el nivel de producción. Mientras que en los municipios donde la presencia institucional es menor, ocurrieron un 30% más de ataques violentos y la eficiencia técnica se redujo en 3%. Es decir, aunque el conflicto armado tiene un efecto negativo sobre el sector cafetero, la presencia institucional contrarresta estas consecuencias negativas sobre la producción y permite a los productores perma-

necer en la actividad, por lo que fortalecer los programas institucionales resulta determinante en un escenario de posconflicto. (Ibañez, Muñoz, & Verwimp, 2013)

En varios casos la Federación ha adelantado proyectos orientados de manera directa a grupos de cafeteros víctimas del conflicto con importantes resultados. Se destacan iniciativas de construcción de capital social como el proyecto Colombia Cafetera Sostenible que entre 2009-2012 contó con recursos por \$9 mil millones con la cooperación de la Embajada del Reino de los Países Bajos y que permitió mejorar las condiciones de vida y convivencia de más de 600 familias afectadas por la violencia en el Serranía del Perijá; este programa articuló soluciones integrales en temas de infraestructura habitacional, capacidad productiva y liderazgo social. Otro programa de fortalecimiento del capital social es Huellas de Paz, que contribuye a la estabilización social e integración de grupos étnicos afectados por el conflicto que alrededor del café como actividad productiva desarrollan capacidades para la generación de ingresos, el acceso al agua y la reconstrucción del tejido social en departamentos como Cauca, Nariño, Valle y Antioquia con una inversión de \$17 mil millones aportados en cooperación con la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Lo anterior son solo ejemplos de lo que la caficultura puede aportar como modelo de paz para el campo colombiano, en la medida en que propone una visión integral del desarrollo rural. Dicho modelo se basa en la sostenibilidad, tiene en cuenta las diferencias, promueve la participación y la democratiza-

ción de las acciones, genera bienes públicos y defiende el fortalecimiento institucional. Las acciones y el ámbito de la sostenibilidad vienen siendo aplicadas en el modelo de desarrollo cafetero hace cerca de 87 años, con una misión institucional orientada al bienestar de la familia cafetera, entendida como el aporte de la organización a la generación de valor económico, social y ambiental para los cafeteros, sus comunidades y el país.

De esta manera, las acciones y programas institucionales se articulan a través del concepto de sostenibilidad, que busca la generación de ingresos dignos y estables para los cafeteros colombianos, el cuidado del medio ambiente y el fortalecimiento del tejido social cafetero. Por lo tanto, el modelo de desarrollo cafetero promueve acciones de transformación que propenden por el desarrollo rural fundamentado en la provisión de bienes públicos como instrumento fundamental para la sostenibilidad.

La estructura del sector cafetero pone de presente, entonces, las dimensiones del mismo en lo social y, por consiguiente, la imposibilidad de mirarlo desde una óptica puramente económica. Sin duda, buena parte de la producción cafetera tiene un importante potencial para competir en los mercados internacional y doméstico pero, no es menos cierto, que una alta proporción de la caficultura debe mirarse desde una óptica social por cuanto ofrece a miles de campesinos en condiciones de alta vulnerabilidad una de las pocas opciones viables para su sostenimiento. Las posibilidades de competir por parte de este amplio grupo de productores dependerán de recibir apoyos por el tiempo suficiente para superar sus prin-

cipales obstáculos. Asimismo, en temas como el acceso a la tierra, estarán sujetos a definiciones políticas y económicas de diferentes instancias del gobierno nacional.

Debido a que se trata de un sector con presencia territorial tan amplia en la geografía nacional, localizado en zonas rurales en muchos casos tan alejadas y con carencias marcadas de infraestructura, servicios de salud, educación, justicia, conectividad, entre otras, la Comisión de Ajuste de la Institucionalidad Cafetera en el año 2002 concluyó que la caficultura es ante todo un Capital Social Estratégico debido a que “el café más que un producto agrícola de exportación es ante todo un tejido social, cultural, institucional y político que ha servido de base para la estabilidad democrática y la integración nacional”.

Esta conclusión es la que merece toda la atención pues en la medida en que se comparta y se convierta en una directriz del Estado para estudiar el sector, de ella se derivarán diferentes consecuencias en términos de la normatividad, de las políticas y las instituciones que se requieren.

RETOS DEL SECTOR CAFETERO

En el primer gobierno del presidente Santos se puso en marcha una elaborada estrategia para consolidar la transformación de la actividad cafetera. Las cifras registradas a la fecha, permiten pronosticar que Colombia va en camino de recuperar lo que podrían ser sus niveles normales de producción equivalentes a 12 millones de sacos de café verde al año. No obstante, lo más importante es que esto se está logrando por la vía de un in-

cremento sostenido en la productividad antes que por el crecimiento del área sembrada.

Se trata entonces de ganancias de productividad sustentadas en un parque cafetero con mayor grado de tecnificación y mejor preparado para enfrentar los retos de la variabilidad climática y exhibir mayores niveles de productividad. Todo lo anterior será posible si se concluye el proceso de renovación que se viene adelantando y los cafetales renovados durante los últimos cinco años reciben el tratamiento necesario para que desarrollen todo su potencial de producción.

Esto requiere algo muy obvio y es que la actividad cafetera sea viable desde lo económico, desde lo social y desde lo ambiental. Es decir, que debe ser una caficultura competitiva y sostenible en el sentido amplio para que el potencial de lo hecho hasta ahora pueda convertirse en una realidad y se pueda mantener la capacidad y la motivación para concluir el proceso de transformación hacia una caficultura joven, tecnificada y sembrada con variedades resistentes a la roya, con lo cual sea posible para Colombia recuperar participación en los mercados mundiales y asegurarse de su consolidación como el primer proveedor del mundo de cafés de alta calidad.

Sin duda, hacer que la caficultura sea competitiva debe ser la meta del segundo periodo del gobierno Santos. Esto quiere decir productividades acordes con el potencial del material genético y costos que permitan enfrentar sin grandes sobresaltos las volatilidades de los mercados internacionales y de la tasa de cambio.

En la medida en que se cuente con una caficultura competitiva será posible, por lo demás, que el sector responda por lo que el país demanda de él en este período de nuestra historia, y es el de ser el sustento de ese Capital Social y Estratégico y de ese tejido social que tantos beneficios ha traído al país y que tanto puede aportar por estas épocas cuando se ha puesto en evidencia la necesidad de mirar al campo para lograr la inserción de esa importante población campesina a las dinámicas del desarrollo, reduciendo las brechas de pobreza pero, por otra parte, aprovechando todo el potencial que el sector rural ofrece al país.

Un modelo como el cafetero, sin duda puede ser una muy buena alternativa para muchos campesinos en este período de posconflicto que se tiene por delante, pero es bastante obvio que esto solo será factible si la actividad permite generar unos ingresos que permitan una vida digna a todos aquellos que se dediquen seriamente a la caficultura.

El reto entonces, como se decía anteriormente, tiene que ver con la transformación que se debe buscar para convertir las ventajas comparativas de que goza el país en ventajas verdaderamente competitivas. Mucho tendrán que hacer los productores y sus instituciones para lograr este propósito y el gobierno y el Congreso tendrán que mantener la prioridad a la política cafetera pero esto, como bien se sabe, no es suficiente cuando se habla de competitividad, pues es necesaria la dotación del llamado Capital Básico para que lo que es potencialmente competitivo a nivel de la finca no pierda su ventaja cuando sale de ella y tenga que enfrentar, como es tan usual en el campo colombiano, las carencias de infraes-

tructura, acceso al sector financiero, conectividad y en general presencia del Estado. Por eso la tarea para este gobierno que comienza tiene que desarrollarse en las dimensiones de lo sectorial y de los temas horizontales que afectan directamente a la actividad cafetera.

Al igual que se hizo en el comienzo del pasado gobierno lo recomendable en este caso será trazar las líneas de un nuevo acuerdo que señale los principales rasgos de la política sectorial y de los compromisos que apunten a la mejora sustancial de esa competitividad que tanto requiere la caficultura colombiana.

Aunque son muchos los frentes por atender, una revisión de los planteamientos hechos por la Federación permitiría pensar que para lograr esas mejoras en la competitividad es necesario aprovechar el potencial de la estructura productiva con que se cuenta actualmente mediante el impulso de apropiadas medidas y decisiones en los siguientes campos:

- Mantener los cafetales en edad óptima de producción, promoviendo la renovación por zoca de los cafetales renovados en variedades resistentes. Esto permite ampliar el ciclo productivo de los cultivos hasta dos o tres zocas manteniendo la productividad con bajos costos de renovación.
- Mantener la sanidad y nutrición vegetal del cultivo mediante una aplicación óptima de fertilizantes en calidad y cantidad adecuada de acuerdo con las condiciones de los suelos.
- Proteger el ingreso del caficultor de las volatilidades del mercado.

-
- Promover el uso de mecanismos de gestión del riesgo tanto en tasa de cambio como en precios externos y en perturbaciones generadas en las condiciones del clima.
 - Garantizar la continuidad y permanencia del Servicio de Extensión y de Cenicafé para articular la generación de conocimiento con la transferencia de tecnología que facilite la adopción y ejecución de los diferentes programas.
 - Consolidar una Caficultura Climáticamente Inteligente, mediante gestión del agua, manejo del sombrero y protección del medio ambiente.
 - Desarrollar infraestructura para la competitividad.
 - Formalizar la mano de obra y los esquemas de protección social en el sector cafetero.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- CONPES 3763 (2013). *Una Estrategia para la Competitividad de la Cafitucltura Colombiana*. Bogota.
- Eastwood, R., Lipton, M., & Newell, A. (2010). Chapter 65: Farm Size. En K. Arrow, & M. Intriligator, *Handbook of Agricultural Economics* (págs. 3323-3397). North-Holland: Oxford.
- Garcia, C., & Soto, Y. (Junio de 2012). El impacto de la caficultura en las condiciones de vida de los productores de Colombia. *Regiones*, 7(1), 5-24.
- Ibañez, A., Muñoz, J., & Verwimp, P. (2013). Lo que la violencia no se llevó: una aproximación del impacto de la violencia y la presencia de cultivos ilícitos en el sector cafetero colombiano. *Ensayos de Economía Cafetera*.
- Muñoz, J. (2010). Los caminos de café: aproximación a los efectos del conflicto armado rural en la producción cafetera colombiana. *Ensayos de Economía Cafetera*, 29-52.